

En Jerez.	8 rs.	Un trimestre.	27 rs.
Un mes.	90	Un año.	100

ANUNCIOS, a precios convencionales.

Redaccion y Administracion, Compás, 2.

El Guadalete.

FERRO-CARRILES DE JEREZ A SEVILLA, CÁDIZ Y SANLÚCAR

	M.	M.	T.	T.
De Jerez a Sevilla.	7 16	10 38	15 0 13	
De Sevilla a Jerez.	7 16	10 38	15 0 13	
De Jerez a Cádiz.	5 40	9 10	13 0 13	
De Cádiz a Jerez.	5 40	9 10	13 0 13	
De Jerez a Sanlúcar.	5 40	9 10	13 0 13	
De Sanlúcar a Jerez.	5 40	9 10	13 0 13	

PERIÓDICO POLÍTICO Y LITERARIO.

AÑO XXXI.

Jerez de la Frontera: Viernes 14 de Agosto de 1885.

Núm. 9.014

El Guadalete.

ANARQUÍA GENERAL.

La calamidad que hoy aflige a la mitad de la nacion española preocupa de tal manera los ánimos, que el Gobierno rudamente combatido hace tres meses, disfruta de cierta paz en que pocos Gabinetes han vivido. El peligro más inminente ha eclipsado al más remoto, y los conservadores no tienen hoy más medio de vivir que el cólera, y a costa de esa calamidad nacional gobiernan.

Triste situacion la de un partido cuyo desprestigio es tan grande, que solo permanece en el poder porque la opinion pública no se ocupa de él absolutamente para nada!

Solo se siente hoy el Gobierno cuando para implantar los disparates económicos del Sr. Cos-Gayon tiene que apelar a la fuerza y añadir a la peste y a la ruina el derramamiento de sangre.

Fuera de estos casos, aqui parece que no hay Gobierno y que el partido conservador será atacado del pavor inexplicable que del Sr. Romero Robledo se apoderó cuando apareció el cólera en Europa.

El Sr. Cánovas, el presidente, se ha aislado, como el último villorrio de España, en el palacio de la Presidencia. Allí permanece rodeado de cloruro y ácido fénico, respirando una atmósfera artificial para impedir el contagio por el aire, sin cuidarse de que los gobernadores desobedezcan al Sr. Villaverde, ni de que la accion entera del poder público caiga sobre aquellos puntos en que la epidemia azota con mayor intensidad, para vigorizar el espíritu de las gentes y hacer frente al mal hasta combatirlo.

Despues del hecho escandaloso de que el ministro de la Gobernacion más caracterizado del partido conservador haya huido a la aparicion del cólera y permanezca en la frontera siendo diputado por Madrid, parecia que sus compañeros de Gabinete debian extremar su celo y procurar por todos los medios posibles que se olvidara la conducta del Sr. Romero Robledo.

Pero, al contrario, nada se hace, nada que revele un esfuerzo grande y que sea proporcionado a la intensidad del mal. El Sr. Villaverde se entretiene en la pueril tarea de nombrar gobernadores en secreto y en hacer de estos nombramientos un rompe-cabezas para distraccion de los húsares, que son los que se dan a tales adivinanzas; el Sr. Cos-Gayon no piensa más que en la manera de ir implantando sus leyes a balazos; el Sr. Quesada sigue estudiando reformas en los uniformes del ejército; el Sr. Silvela está gozando de su triunfo al ver echado por tierra el sistema sanitario del Sr. Romero Robledo; el Sr. Pidal soñando con una reaccion imposible en todas las esferas, y los demás consejeros de la corona tranquilos y satisfechos, deseando que la vida ministerial se alargue cuanto sea posible, y dándoles lo mismo por uno que por otro sistema sanitario con tal de continuar mandando.

Entre tanto, el cuadro que ofrece España no puede ser más desolador. La mitad de los Ayuntamientos con la dimision anunciada; otros huyendo de la invasion colérica; casi todos desobedeciendo al poder central, y las poblaciones infestadas entregadas a sus propios recursos y reducidas a las personas menos pudientes, porque imitando el ejemplo que ahora ha venido de arriba, se fugan en casi todos los sitios aquellos que por su capital podian contribuir al socorro de los invadidos.

¡Qué anarquía más espantosa!

CÓMO SE CONJURAN LAS CRISIS.

La prevision y el talento práctico sin par de que dá muestras todos los dias el pueblo de Cataluña es digno de los mayores elogios.

Si en todas partes la epidemia colérica lleva aparejadas crisis económicas más ó menos profundas, en Barcelona, donde la vida industrial ha alcanzado tan grande desarrollo, el mal adquiriria colosales proporciones. Miles de obreros que trabajan en las fábricas dejarian de tener ocupacion si la enfermedad se desarrolla, y privados de trabajo, dejarian tambien de tener recursos con que sustentar a sus familias.

Y que de no tomarse grandes precauciones y acudir por anticipado a buscar recursos, la industria tendria temporalmente que disminuir y acaso cesar por completo, es indudable.

La paralización del comercio que aparece en todas las poblaciones visitadas por el cólera, lleva consigo la falta de numerario, y cuantos esfuerzos se hagan para mantener vivo el movimiento de la industria, se estrellan ante la falta de salida de los productos elaborados. Si el fabricante no vende tiene que cesar, por mucho que sea su patriotismo y grande su amor a los obreros, de seguir trabajando.

La prevision solamente puede torcer esta simplicísima ley económica y a ella han acudido los productores de la capital del Principado para conjurar la crisis que les amenaza.

Al efecto han reunido a los representantes de los Bancos de crédito, y les han expuesto el estado de la cuestion. Dada la solidaridad que existe entre todas las industrias, si el productor no fabrica, el obrero no gana jornales, ni los banqueros descuentan, ni giran, ni pueden hacer operacion alguna. De la union y apoyo de éstos y aquéllos puede y debe resultar un gran beneficio para todos. De paralizarse el comercio, el fabricante precisará numerario para comprar las primeras materias y numerario para pagar los jornales. Si los Bancos acuden en su auxilio, si le hacen empréstitos a módico interés, la crisis está conjurada. Si los productos en este caso no se venden, no importa; quedarán almacenados hasta que la normalidad reaparezca. En tanto servirán de garantía sólida para los empréstitos contratados.

Tan sencilla fórmula ha sido acogida con entusiasmo por todos. Un estimable colega calcula en cinco millones de pesetas el empréstito que pueden hacer los Bancos.

Si por desgracia el cólera aparece habrá que lamentar únicamente sus naturales estragos, pero no el hambre y la miseria.

Las manufacturas seguirán su obra, los Bancos su curso y los obreros podrán librarse de los estragos de la miseria. Ejemplos como este requieren todo el apoyo moral que la prensa puede prestarles.

A los heroicos hechos de que tan gallarda muestra ha dado la capital de Ara-

gon, responde la del Principado con otro de superior alcance, por lo mismo que tiene la prevision por base y la union y alianza como fuerza suprema.

Como se merecia ensalzamos aquel, y no queremos dejar pasar la oportunidad de unir a este nuestro sincero aplauso.

EL DEBER DE LOS RICOS.

Creemos, como es natural y justo, que todo el mundo puede gastar su dinero como mejor le parece, y el que disponiendo de recursos se marchó a lugar seguro cuando estalló la epidemia y allí lo pasa distraído, está en su perfecto derecho, si no tiene en los pueblos donde causa estragos la peste cargos que le obliguen cuando menos a compartir los peligros.

Pero si esto es indisputable, lo es tambien que ante el doloroso espectáculo que gran parte de España ofrece, tiene propicia ocasion de manifestarse la caridad de los ricos, como hacia muy bien observar nuestro colega *El Correo*.

Los españoles que toman parte en los brillantes cotillones del Casino de Biarritz; los que animan las soirées de los juéves en la elegante residencia que fué de la emperatriz Eugenia; los que a la sombra de los frondosos tilos de La Granja, y al pié de aquellas esbeltas estatuas de faunos y de driadas, leen los periódicos con la estadística de la epidemia, y recrean la vista con los juegos de agua de aquellas fuentes que la nacion pagó tan caras; los que pagan a elevados precios los billetes para los toros de San Sebastian; los que disfrutan de la animacion del establecimiento balneario elegante, ó se recojen en la grata soledad de confortable quinta, todos esos pueden sacrificar una parte de lo que destinan a sus gastos para remediar la suerte de sus infelices compatriotas.

Zaragoza, la ciudad heroica, cuyo nombre todos repetimos con justo y noble orgullo, está desolada; Granada, la gentil sultana árabe, aun no repuesto de los estragos que causaron los terremotos del pasado invierno, llora al presente nuevas desdichas y faltan allí médicos, medicinas, camas, pan para los pobres, pues no es solo el cólera, sino tambien el hambre lo que causa estragos; en Albacete no hay recursos; en Cuenca es tan grande la miseria, que el obispo de la diócesis ha tenido que empeñar su anillo pastoral para proporcionar algun alivio a los pobres.

Hay muchas personas que censuran a los periódicos porque conceden mucha extension a los asuntos del cólera, con lo cual dice se preocupa a las familias y se mantiene en constante alarma a los espíritus. Quizá tengan razon. Pero ¿qué se ha de hacer en estos momentos? ¿cómo describir fiestas en que brillan las joyas de las damas, cuando los obispos tienen que empeñar sus anillos para dar limosna? Hay además crueldades dolorosas en los contrastes. Ved por un lado Monteagudo, ese pobre pueblo del distrito de Almazán, en la provincia de Soria, con los cadáveres amontonados en el cementerio por falta de brazos que les den cristiana sepultura, y todas las correspondencias de Biarritz que hablan de suntuosos almuerzos en la hermosa quinta de los señores Ruiz, que representan, el padre en el Senado y el hijo en el Congreso, a esos afligidos pueblos.

En España hay dos epidemias: la del cólera y la del hambre, producida por la falta de trabajo, por la paralización de los negocios, por todo lo que es consecuencia de la epidemia por un lado, y de la crisis económica por otro. En circunstancias tan supremas no bastan, en manera alguna, los recursos de que puede disponer el Gobierno, que no tendria bastante, aunque todo el dinero que llega a sus manos lo aplicase al alivio de las calamidades públicas. Cuando se llega a estos

extremos, es indispensable la iniciativa individual, la caridad privada.

¿Cuándo un Gobierno hubiera podido reunir todas las hilas que fueron necesarias para los heridos de la guerra de Africa, hilas que se hicieron con patriotismo y caridad en todos los hogares? ¿Cuándo un Gobierno hubiera podido reunir todas las ropas que se mandaron a Mércia en los dias terribles de su inundacion? La caridad privada puede hacer en estos casos mucho más que los gobiernos, y por esto, aunque los que pueden proporcionar socorros sientan disgusto al ver cómo turban sus alegrías estas excitaciones, la prensa, que debe reflejar todos los sentimientos de la opinion, cumple un deber al hacerlas.

(El Resumen.)

INFLUENCIA DE LAS TORMENTAS EN LA SALUD PÚBLICA.

Nada debería estar más corrompido que la atmósfera: en ella se acumulan todos los gérmenes de infeccion conocidos; los humos, el resultado de la respiracion de los animales, y las miasmas que exhala todo lo que se pudre van a parar a esa atmósfera en las largas miriadas de años que cuenta de vida el mundo, y sin embargo, ¡cuán sano y puro no es el aire de las sierras en las hermosas mañanas de la primavera y aun del otoño! Estudiemos las causas de la purificacion constante de la atmósfera: en primer lugar, si la vida animal acumula ácido carbónico en la atmósfera mediante el acto de la respiracion, las plantas tambien en su respiracion continua absorben el carbono de este ácido devolviendo el oxígeno puro a la atmósfera, equilibrando sus condiciones de vitalidad para los animales, y de este modo admirable los dos primeros reinos de la naturaleza pueden subsistir sobre la superficie de la tierra, utilizando el vegetal lo que exhalan en su respiracion característica todos los seres animados.

El descubrimiento de este hecho prodigioso es una de las pruebas más seguras que revelan un *Algo* eminentemente sabio que dió leyes a la materia y a la vida para que ambas evolucionaran en ese círculo infinito de existencias que se reproducirán hasta la consumacion de los siglos. Pero todavía hay más, el ácido carbónico que subsiste en la atmósfera, si quiera sea en pequeñas cantidades, es el que disuelto en el agua constituye las sales, que por medio de este vehículo son absorbidas por las nacientes raíces de todo germen vegetal, y lleva a los tallos hojas y frutos, las materias fijas que les sirven para su desarrollo.

Ahora bien; en cuanto a los miasmas orgánicos que exhala cuanto se descompone, el oxígeno del aire se encarga de reducirlo, ó de quemarlo mejor dicho, no dejando más que las cenizas ó materias por que vuelven a la tierra, ya mezcladas con las aguas pluviales ó uniéndose a ciertos ácidos, formando sales, que de igual modo caen sobre la superficie de la tierra; de la misma manera, la multitud de vidas microscópicas que se agitan en la atmósfera perecen bajo la accion de ese mismo oxígeno que constituye el componente activo del fluido que nos rodea. Así, pues, el gran elemento purificador del aire es el oxígeno, el cual, si en su estado ordinario cumple incesantemente tan salvadora mision, todavía puede encontrarse en otro estado mucho más enérgico en que su poderosa accion oxidante se excita de un modo notable.

En efecto, si se hace pasar una chispa eléctrica a través del oxígeno, inmediatamente éste se manifiesta de otra manera que los químicos le reconocen por tener los mismos caracteres que anteriormente, pero en un grado de excitacion mucho más pronunciado, tanto, que enrojece el papel de tornasol en el acto, siendo así

que éste no cambia de color ante la presencia del oxígeno ordinario.

Cuando el cuerpo simple que nos ocupa se encuentra en este nuevo estado alotrópico, lleva el nombre de *Ozono*.

Como consecuencia de cuanto dejamos expuesto, se concibe que un gran número de descargas eléctricas que crucen la atmósfera, han de transformar el oxígeno que entra en su composicion bajo este nuevo aspecto tan favorable para consumir en breve tiempo los miasmas pútridos que existen en el aire, como así sucede despues de las tormentas, en que la accion del ozono, reduciendo los organismos flotantes de la atmósfera, y despues las aguas arrastrándolas sobre la tierra, purifican el aire que tan grato nos es respirarle. Por lo tanto, no es extraño que si las epidemias flotan, por decirlo así, en la atmósfera, desaparezcan rápidamente bajo la accion de varias tormentas, como ha sucedido en Aranjuez ante el cólera que le ha llenado de luto.

Pero hay un inconveniente en esto, cuando la epidemia principia en una localidad y no se desvuelve por falta de focos palúdicos; en este caso, las lluvias torrenciales que suelen acompañar las tempestades convierten el país más seco formando charcas aquí y allá, en aquellos centros palúdicos tan a propósito para el desarrollo de las epidemias, sin que el «ozono», en que se transforma el oxígeno por la accion de las descargas eléctricas, tenga tiempo en las pocas horas que se mantiene en su nuevo estado, de destruir los numerosos gérmenes infecciosos que se desarrollan durante tres ó cuatro dias con los grandes calores y cuando la tierra se empapa bien de agua.

Así, pues, se explica, perfectamente que si en cualquier punto epidemiado, ya en decadencia, descarga una gran tempestad, desaparezca la desdicha que pesa sobre sus habitantes; y si, por el contrario, allí donde la epidemia comienza su período de infeccion ocurre una tormenta acompañada de grandes lluvias, si bien la atmósfera se saneará grandemente en los primeros momentos, despues, a favor de los focos palúdicos que originan la humedad, desde luego recrudescerá el mal, como por desgracia se ha observado en muchas ocasiones, y como, ejemplo, véase lo que ocurre con la epidemia que hoy affige con sus amagos a la capital y otros puntos de España.

D. CARLOS Y «EL SIGLO FUTURO.»

La cuestion del carlismo sigue en pié. Dicese que la solucion más probable es el nombramiento de una Junta presidida por el marqués de Cerralbo.

En este caso, cambiaria por completo la faz del partido: entraria en la vida activa y moderna; tomaria parte en las elecciones municipales y generales; alternaria con los partidos legales en los debates parlamentarios; abandonaria la intransigencia política y religiosa, para dar pruebas de espíritu más amplio y progresivo en lo uno, y para dar pruebas de obediencia y respeto en lo otro.

Crearíase, por último, un periódico, que sería naturalmente órgano oficial del carlismo, y que quitaria en lo político a *El Siglo Futuro*, la significacion que ya en lo religioso le han quitado por sus intemperancias.

Y no está demás recordar a este propósito que, segun *La Correspondencia*, el diario del Sr. Nocedal va a suprimir de su título el epíteto de católico, para llamarse monárquico tradicionalista.

En esto obraria querdamente; porque llamarse esencialmente católico un periódico cuya conducta reprueba el jefe supremo de los católicos, el Papa, es un contrasentido.

Como haria bien igualmente el director de *El Siglo Futuro* en aplicarse, con res-

pecto á la nueva gefatura de los defensores de D. Carlos, el famoso dilema presentado á Mac-Mahon: *se soumettre ou se demettre*.

BALANCE SEMANAL DEL BANCO DE ESPAÑA.

Segun el estado semanal del Banco de España, que publica la *Gaceta*, la cuenta de Caja, que representaba en el balance inmediato anterior 190.805.249 pesetas, importa hoy 183.260.980. El efectivo existente en la central de Madrid ha descendido desde 89.771.016 á 89.090.344, y el de las sucursales de provincia de 77.073.427 á 70.828.247.

La cartera de esta capital encierra valores por 592.476.555, resultando un aumento insignificante. La de las sucursales ha bajado de 136.357.364 á 130.685.466, resultando una minoracion de poco más de seis millones de pesetas.

Se han recogido unos seis millones de billetes en circulacion. De 428.487.525 pesetas que habia emitidos á la fecha del anterior balance, solo quedan ahora 423.215.250.

Los depósitos en Madrid figuran por pesetas 22.366.394, habiendo tenido escasa alteracion. Las cuentas corrientes han descendido de 128.365.569 hasta 125 millones 702.848.

Las reservas del Banco para atender al pago de los intereses de la deuda importan 9.481.377 pesetas.

Por último, la cuenta de ganancias y pérdidas arroja un saldo de 2.580.646 pesetas líquidas y 869.058 por realizar.

Varietades.

LA VIDA MILITAR.

LA PRIMERA BALA.

Aún conservo en la epidermis la impresion del primer tiro que oí. Notad cómo ciertos sonidos, ciertos perfumes, ciertas lecturas, que bajo el punto de vista físico y real son tan poco importantes, llegan á representar un papel casi decisivo en la vida.

Hay granos de arena que llegan á ser rocas gigantes e indestructibles por el tiempo.

Hacia fin de Agosto de 1870 habia salido destacado á Génie para dirigir los trabajos de defensa que se llevaban á cabo en Brimborion. Esta preciosa coina que domina á Sevres, y el curso del Sena, es muy conocida de los parisienses que acostumbran á ir los domingos á comer una fritura á Bas Meudon.

Es en todo tiempo uno de los sitios más deliciosos de las cercanías de París; pero en aquel momento no era más que un punto estratégico de importancia.

La guarnicion del futuro reducto se componia de un alamo de la escuela política, dos móviles del Sena y Marne y yo. Yo tenia un chassépot y nueve cartuchos; el político su espada—la tan gente, y un revólver que alcanzaba hasta quince pasos; los móviles... Estos estaban desprovistos por completo de armas mortíferas.

Yo habia pedido armas y municiones para mis gentes, pero no se me enviaban.

Reuní consejo de guerra y convinimos por unanimidad en que el alumno C. armas y yo haríamos frente al enemigo con el revólver y el chassépot, y mientras tanto la guarnicion—los dos móviles—quedarían de reserva para cubrir bajas.

La revolucion puso fin á esta situacion excepcional. Los dos móviles fueron reemplazados por una compañía del 35 de línea, que tan heroicamente se condujo durante el sitio.

Con la inexperiencia propia de mi poca edad, me encantaba aquella vida de peligrosas aventuras, y trataba de hacerme notar por cuantos medios fueran posibles.

El capitán no tomaba en serio mis ardores bélicos. Sin embargo, cierto día me dijo:

—Acepto vuestros ofrecimientos. El sargento que debia acompañarnos esta noche, está enfermo. Vos le sustituiréis. Partiremos á las once.

Si me hubiera atrevido me habria abrazado á mi interlicutor.

Era el 17 de Setiembre; esto es, dos días antes del ataque de la capital.

La víspera habia sido sorprendido á un kilómetro de Bellevue, un gendarme portador de un pliego, con el cráneo destrozado, la cartera vacía y nadando en un mar de sangre.

El capitán dió orden de partir, recomendando absoluto silencio.

Momentos despues penetramos en el bosque.

La noche era magnífica.

En su plácida limpieza la luna arrojaba un velo azulado sobre la naturaleza, convidando á un sueño voluptuoso.

El olor penetrante de las hojas mojadas por el rocío, refrescaba el soplo de la noche, y con el perfume de las flores silvestres producia en el cerebro una embriaguez extraña.

Un resplandor rojizo y fugaz como un rayo de luz, desgarrando las sombras del bosque; una detonacion que me pareció formidable en medio de aquel silencio; un silbido semejante al vuelo de un insecto; el ruido de una rama rota sobre mi cabeza, me sacaron de repente de mi abstraccion.

Esto fué todo; pero nunca olvidaré aquel tiro, porque en aquel instante se apoderó de mí el miedo más soberano que puede sentir hombre alguno. Desde entonces he oido muchas veces aquella detonacion.

—¡Altó!—exclamó el capitán.—Todo el mundo al bo-que.

Y luego, sacando la espada pausadamente, como si estuviese en un simulacro, bañado por los rayos de la luna que hacian brillar la legion de honor y los botones de su levita, dijo con tono pausado y solemne:

—El cobarde que ha hecho fuego, que tire de nuevo sobre mí. Lo desafio, porque así sabramos donde se oculta.

En aquella actitud solemne permaneció un minuto; un minuto que me pareció un siglo. Despues se dirigió á mí diciendo:

—Sargento: tomad seis hombres y ojead el bosque. Si os veis atacado, repliegaos hácia mí, que en todo caso volveremos á ganar el reducto, desde donde podremos defendernos. Armad bayonetas; ¡marchen!

Si os dijera que mi mano no temblaba cuando armé la bayoneta, os diria la verdad; pero el corazón saltaba en el pecho dominado á duras penas por el amor propio. Yo no podia permitir que mi pantalon azul de móvil quedase tras los pantalones rojos, y el mejor medio de no quedar atras era marchar delante. Tomé, pues, mi partido sin titubear, y como se traga una medicina amarga de un solo golpe, me dirigí hacia la puerta más sombría del bosque con la bayoneta armada y el dedo en el disparador.

Al cabo de media hora de inútiles pesquisas volví con aire de héroe con mis seis hombres al punto de partida. Empeñados el camino de Ville d'Avray, y dos horas despues dormia tranquilamente.

El capitán Eloy murió algun tiempo más tarde de un balazo en el pecho al conducir á su compañía contra una batería de prusianos.

Siempre recuerdo con admiracion y respeto á aquel bravo oficial tan sereno, tan sencillo, tan heroico y tan impasible frente al peligro.

Su recuerdo no acude jamás á mi mente sin que se reproduzca aquella indecible emocion que se apoderó de mí cuando oí silbar la primera bala.

FRANTZ JOURDAIN.

Sacelillas.

CORRESPONSAL EN PARIS

PARA ANUNCIOS, RECLAMOS Y COMUNICADOS.

Sr. D. A. Lorette, 51 bis, rue Sainte Anne

Continuacion de la lista de las Juntas parroquiales de Sanidad:

BARRIO 11.º

Presidente.

Sr. Cura de San Juan D. Juan C. Sanchez.

Vocales.

Sr. D. Manuel Perez.

Sr. D. José Bustamante y Pina.

Sr. D. Ramon Gonzalez y Gonzalez.

Sr. D. Fernando Garcia.

Sr. D. Salvador del Campo y Pinedo.

Sr. D. Enrique Perez Sierra.

Facultativos para la asistencia de los pobres en dicho Barrio.

Sr. D. Francisco de P. Barea y Zacarias.

Sr. D. Eduardo Guzman Perales.

Calles que comprende.

Sevilla.—Santo Domingo.—Por-vera.—San Juan de Dios.—Cristina.—Escuela.—Hospicio.—Eguiluz.—S. Sebastian.—Catalanes.—Guadalete.—Gaitan.—Idolos.—Paul.—Nuño de Cañas.

BARRIO 12.º

Presidente.

Sres. Curas del Salvador D. Manuel Castellanos Dominguez y D. Manuel Sanchez Carrillo.

Vocales.

Sr. D. Eduardo Marmolejo Buzon, Presbítero Auxiliar.

Sr. D. José Mangas Caballero.
Sr. D. José Fernandez.
Sr. D. Fernando Carrasco.
Sr. D. Teodomiro Guiral.

Facultativos para la asistencia de los pobres en dicho Barrio.

Sr. D. Francisco Solis Bazan.
Sr. D. Juan Blanco y Ponce.

Calles que comprende.

B. Ilen.—Daque Tetuan.—Amargura.—Pozuelo.—Visitacion.—Beaterio.—Encarnacion.—Ciegos.—San Fernando.—Islas.—Salvador.—Benavente alto.—Benavente bajo.—Benavente (plaza).—Granada.—Valcázar.—Monti.—Maestro.—Vargas.—Santa Isabel.—Alameda.—Cruces.—Aire.—Rosa.—Cazorla alta.—San Quintin.—Cazorla baja.—Barranco.—Belen (plaza).—Abales.—Espiritu Santo.—Flores.—Lepanto.—Pelayo.

BARRIO 13.º

Presidente.

Señor Cura de San Dionisio D. Salvador Martin Arnedo.

Vocales.

Sr. D. Aurelio Cano de Rivas.
Sr. D. Pedro Dastis y Boureg.
Sr. D. Cayetano Castellon y Pinto.
Sr. D. Leopoldo Casignol.

Facultativos para la asistencia de los pobres en dicho Barrio.

Sr. D. Francisco Benitez Diaz.
Sr. D. José Duran Camacho.

Calles que comprende.

Nogal.—Peral.—Escribanos.—Letrados.—Limonos alto.—Limonos bajo.—Alvar Lopez.—Huevar.—Progresos.—Cuatro Juanes.—Torneria.—Sederia.—Juan de Abarca.—Belen.—Yerba.—Castellanos. Cármen (plaza).—Consistorio.—Algarve.—Remedios.—Misericordia.—Plateros.—Juderia.—San Cristóbal.—San Dionisio.—Santa Ana.—Compás.—Basantes.—Cármen (calle).—Princesa.—Chapineria.—Pilar.—Lepe.—Eguilaz.

(Se concluirá.)

Señores que se han suscrito para la alimentacion de las clases menesterosas con una cantidad determinada por una sola vez para prevenir la invasion y desarrollo en esta ciudad de la epidemia del cólera:

	Ptas.	Cénts.
Suma anterior.	16.904	75
D. Ricardo Davies.		500
D.ª Maria Josefa Bertemati, viuda de D. Ventura Misa.	250	
D. José Pemartin y Laborde.	250	
D. Rafael Garcia del Salto y Perez.	125	
D. Juan Vicente Vergara y La-saletta.	125	
D. Manuel Diez y Fernandez de la Somera.	125	
Sres. D. Inigo y Eñias Ruiz Pomar.	100	
Sra. Viuda de Lámbarry.	75	
Sr. Marqués de los Alamos del Guadalete.	25	
D. José L. Arranz Piñero.	25	
Sr. Presidente y Socios del Circulo Industrial Agrícola.	25	
D. Juan S. de las Heras.	20	
D. Francisco De-Maria y Costas.	10	
D. Manuel Macia D. minguez.	10	
D. Luis M.ª Sanjuan Hongo.	10	
D. Manuel Antonio de Serdio y Di-z.	5	
D. Cristóbal Perez y Rivera.	5	
D. Manuel Vidarte Tarazona.	5	
D. Juan C. Sanchez, Pbro.	2	
Total.	18.596	75

SUSCRICION MENSUAL.

	Pesetas.
Suma anterior.	360
D. Juan M. Parks.	100
Total.	460

SUSCRICION SEMANAL.

	Pesetas.
D. Antonio Nieves y Lechugas.	1
D. Maximiano Nieves y Cenet.	1
Total.	2

Señores que se han suscrito con especies para la alimentacion de las clases menesterosas, para prevenir la invasion y desarrollo en esta ciudad de la epidemia del cólera:

Excmo. Sr. Duque de San Lorenzo, 20 fanegas de garbanzos.
Sr. D. Gaspar Aranda y Fernandez, 3 idem idem.
Excmo. Sr. Marqués de Casa-Pavon y Sr. Marqués del Mérito, 100 arrobas de arroz.
Sr. D. Joaquin Torres Campos, 100 hogazas de pan.
Sr. D. Manuel Gimenez de Cisteros, 100 kilogramos de tocino.
Sr. Arrendatario del Impuesto de Consumos, 45 fanegas rasas de garbanzos.

CONTINUA LA SUSCRICION DIARIA.

	Ptas.	Cénts.
Suma anterior.	73	75
Sra. D.ª Elena del Páramo, Viuda de D. José Sol.	8	
Sr. D. José Esteve y Lopez.	3	

Sr. D. Ernesto Reboul é Isasi.	1
Sr. D. Rafael Ruano y Tamariz.	1
Sr. D. Ramon San Martin y Perez.	1
Sr. D. José M.ª Pan y Ortiz.	1
Sr. D. Juan R. boello y Abril.	1
Sres. Presidentes y Socios del Centro Taurino (lesd.º Agosto).	1
Sr. D. Manuel Morales y Gallegos.	50
Sr. D. Gabriel Mel-ro y Trillo.	50
Sr. D. José Ruiz Rendón.	55
Total.	92 30

A continuacion publicamos la convocatoria que hace la Junta local de ganaderos y labradores, para la procesion de rogativas que ha de celebrarse el próximo domingo:

«JUNTA LOCAL DE GANADERIA Y GREMIO DE LABRADORES.—A propuesta del Sr. Alcalde, ha acordado el Excmo. Ayuntamiento concurrir á la Procesion que para pedir al Todopoderoso libre al pueblo de Jerez de la epidemia del cólera, por la poderosa intercesion de la Santísima Virgen Maria Madre de Dios, ha de celebrarse el próximo Domingo 16 del corriente á las seis de la tarde con la veneranda Imágen de Nuestra Amantísima Patrona Maria Santísima de las Mercedes. Esta Junta invita á todos los señores Labradores y Ganaderos, concurran á este religioso acto como demostracion de su Fé, y del amor á la que aclamamos como nuestra misericordiosa Madre y Patrona.

Jerez Agosto 13 de 1885.

CARRERA DE LA PROCESION.

Iglesia de Nuestra Señora de la Merced, calle del mismo nombre, plazas de Santiago y San Juan, calles de Francos, Torneria, Porvera, Ancha, la Merced y á su Iglesia.

La sesion de nuestro ayuntamiento que se celebró el miércoles por la noche, fué declarada secreta por proposicion de un señor concejal.

Sentimos no poder dar, por este motivo, á nuestros lectores algunas noticias de lo que se trató en ella.

Ponemos esta noticia en conocimiento de la Alcaldía, esperando que con su celo reconocido adopte las medidas que crea oportunas:

«MALA PROCEDENCIA.—Ha oido decir un periódico, aunque sin haberlo confirmado, que 80 soldados de la guarnicion de Valencia han sido destinados á Jerez.»

Desde ayer por la mañana á las diez y media y de hora en hora las campanas de la Colegial y demás templos de esta ciudad, doblaron por el fallecimiento del Excmo. Sr. Arzobispo de Sevilla ocurrido en un pueblo de la provincia de Granada.

Leemos en «El Globo»:

«Se dice que se aplicará la amnistia á algunos de los procesados en la célebre causa de Bornos, incoada el año 73, y donde los reos están desde entonces presos preventivamente.

Ya era tiempo.»
Sí, ya era tiempo, y en nuestro homilde juicio lo más oportuno que se puede acordar por el ministerio de Gracia y Justicia.

En la tarde del martes se produjo un incendio en el cortijo de Jara de este término quemándose como unas cuatro aranzadas de rastrojo y haces de trigo que se calculan como en 50 ó 60 fanegas.

A los auxilios prestados por una pareja de la Guardia rural y los trabajadores del citado cortijo se debe que el siniestro no tomara mayores proporciones ignorándose hasta ahora las causas que lo originaron.

De «El Posibilista»:

«LOS SUCESOS DE AYER.—La sesion de ayer fué breve como un relámpago, limitándose al despacho ordinario. Terminada, reunióse la Corporacion en sesion secreta y en ella presentaron la renuncia de sus cargos de concejales, los señores Hoyos, Monti, Bedoya, Quintano, Zamora, Espinosa, Garcia Pegó, Huertas, Luque, Munilla, Miura, Andrade, Ruiz de Mier, Pastor, Mihura Olmedo, Aponte, Valle, Delgado, Arreolondo, Ceis, Romero, Descalzo, Borges, Baldaque, Pacheco, Haro, Vargas, Vega, Montoto, Collantes, Lustra, Rasilla y Floranes.

Fueron aceptadas por el Cabildo las renuncias que tenian presentadas los señores Pellon y Herazo.

No asistieron los Sres. Montalvan, Sanchez y Fernandez de la Cotera, Valenzuela y Garcia Espinosa (D. Francisco).
Se tomó el acuerdo de que continúe el servicio de inspeccion, asistiendo á los trenes los empleados de Secretaria, bajo la direccion del Secretario, los médicos y los guardias.

La Junta Municipal de Sanidad que la constituian los Sres. D. Francisco Rodriguez y D. Domingo Garcia, médicos; don Fernandez Balboa, farmacéutico; D. Juan Jimenez, veterinario, y D. Plácido Munilla, D. Pedro Palazuelos y D. Joaquin del Valle, como vecinos, ha dimitido.

Decíase ayer, que los empleados de la Secretaria municipal presentarían la dimision de sus cargos.

En los momentos que escribimos cubre de firmas una exposicion ó protesta relacionada con la cuestion de sanidad, nos aseguran que en manifestacion pública seria presentada á las autoridades.

Anúnciase para mañana la dimision de la Junta provincial de Sanidad.

A las seis y media de la tarde algunos establecimientos industriales han empezado á cerrar sus puertas y poco despues hánles imitado los restantes.

Notáanse síntomas de excitacion y ven-se grupos estacionados en las calles del centro, en los que se discute la cuestion del día.

Dícese que tendrá lugar esta tarde una manifestacion.

En las primeras horas de la noche grupos numerosos recorren las principales calles de la ciudad. En la de las Serpientes han hecho cerrar los estancos, únicos establecimientos que existian abiertos á estas horas.

En la de Tetuan ha ocurrido un alboroto sin consecuencias entre un industrial que tenia su establecimiento abierto y los manifestantes.

En el Ayuntamiento encuéntrase á las nueve de la noche tan sólo el secretario y algunos empleados.

El aspecto de la ciudad nos hace temer algun conflicto de desagradables consecuencias, que desearemos evite la prudencia de todos.

ÚLTIMA HORA.

Algunos grupos se han dirigido á eso de las nueve á las inmediaciones del Gobierno de provincias. La Guardia civil los ha disuelto, produciéndose carreras y el alboroto consiguiente. Afortunadamente no tenemos noticia de que haya ocurrido desgracia alguna ni accidente lamentable, salvo alguna que otra caída y sustos correspondientes.

Empieza á tomar mal aspecto la cuestion, y preciso es que esto se resuelva cuanto antes para que la tranquilidad pública se restablezca.

Las avenidas del Gobierno estaban tomadas por fuerzas de la Guardia civil, viéndose en las bocacalles de San Eloy, Murillo y San Pablo parejas de caballería de la misma arma.

Frente á la que fué puerta de Triana, y en la esquina de las calles del Aramo y San Pablo, habia cordones de individuos de infantería del mismo instituto.

La puerta de San Pablo que dá á la calle Bailen entaba cerrada y custodiada por agentes de orden público.

A la hora en que escribimos estas líneas—once de la noche—continuaban los grupos en las plazas de San Fernando y Magdalena y calles de las Serpientes y otras del centro, observándose que en dichos sitios brillan por su ausencia los agentes de la autoridad.

Para disolver los grupos que rodeaban la casa del Gobernador, la guardia civil comenzó á dar culatazos, resultando, segun nos dicen, varios heridos y contusos. Un pobre carrero que tranquilamente pasaba por allí, recibió un golpe de culata en la cabeza, del que fué curado en la Casa de Socorros de la Plaza de la Constitucion.

Hoy aparecerá fijado un bando en que la autoridad civil previene que serán disueltos por la fuerza pública los que alteren el orden.

A las doce de la noche una compañía del ejército ha ocupado el Ayuntamiento. No hemos podido vislumbrar la solucion que tendrá este conflicto ni es fácil imaginarlo.

Este es el orden conservador.»

De el «Manifesto»:

«NOTAS.—El Excmo. Cabildo Catedral anuncia la adjudicacion de un dote de 748 pesetas 18 céntimos, para una doncella pobre hija de Caliz que tome estado de casada ó religiosa.
Cuatro dotes de á 825 pesetas cada uno para otras tantas doncellas pobres y huérfanas, parientes del fundador de dichos patronatos D. Nicolás Fernandez del Castillo.

Tambien cita el cabildo catedral, como patrono, del fundado por doña Francisca Vendrell, á los descendientes de D. Salvador Vendrell y D.ª Isabel de Morales, her-

